

Christina M. Elson*

Cerro Tilcajete: un centro secundario del Estado zapoteco temprano (100 a.C.-200 d.C.)**

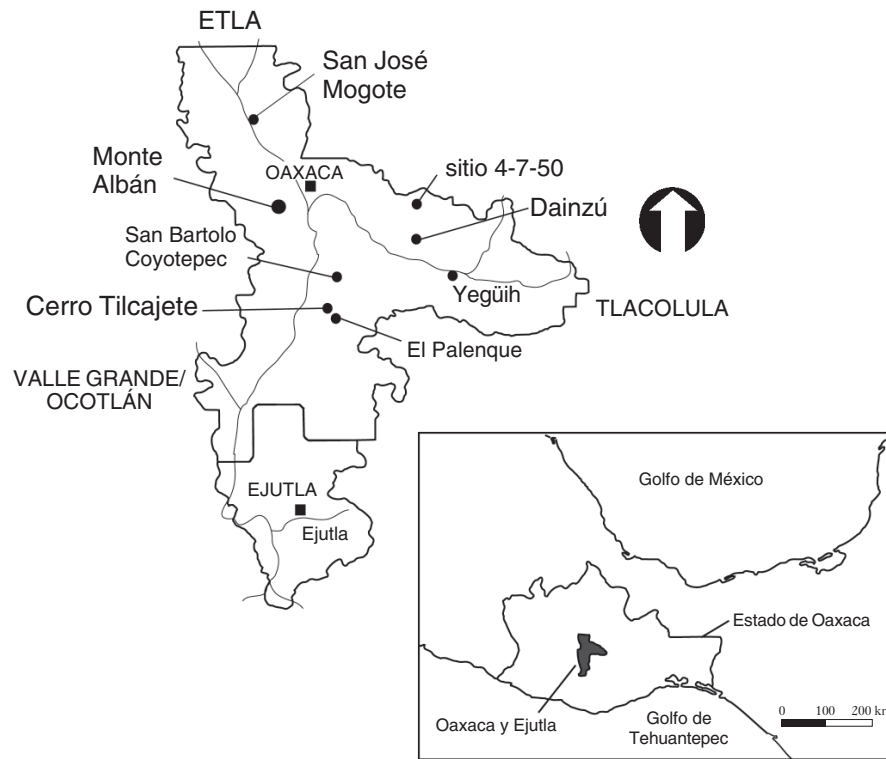
Investigaciones arqueológicas en el valle de Oaxaca han demostrado la existencia de una organización política estatal en la fase Monte Albán II (100 a.C.-200 d.C.). Los datos regionales indican un patrón de asentamiento jerárquico de cuatro niveles, donde Monte Albán fue la capital del estado y Cerro Tilcajete, Dainzú y San José Mogote funcionaron como centros secundarios. En este artículo se describen los resultados de excavaciones recientes en el Cerro Tilcajete y un análisis de las excavaciones en los demás sitios, para evaluar la relación entre cada sitio secundario y la capital. Para Monte Albán se señala la presencia de una arquitectura estatal estandarizada, como el templo de dos cuartos, el palacio y el juego de pelota. Los sitios secundarios muestran algunas diferencias en los planos de los edificios, así como en sus tipos y número. Sin embargo, los artefactos recuperados en los sitios secundarios demuestran la existencia de una elite de cultura común. Los datos nos permiten sugerir que 1) la administración estatal del valle no fue homogénea durante la fase Monte Albán II y 2) es probable que el sistema administrativo creciera con base en las relaciones de cooperación y de conflicto que existían entre las elites durante la época de formación del Estado.

El surgimiento del Estado zapoteco culminó a principios del periodo Formativo tardío, cerca del año 100 a.C. Para la fase Monte Albán II (100 a.C.-200 d.C.), existen indicios de una organización política estatal evidenciada por el registro arqueológico (ver Balkansky, 1998; Blanton *et al.*, 1999; Joyce y Winter, 1996; Marcus y Flannery, 1996; Spencer, 1998; Wright, 1986). En primer término, se observa un patrón de asentamiento jerárquico de cuatro niveles; Monte Albán, con una población de cerca de 14 000 habitantes, es el sitio más grande y la capital del estado, mientras que otros sitios funcionaron como centros secundarios, dispersos y equidistantes de la capital. Cada centro secundario se encuentra, a su vez, rodeado por un anillo de centros terciarios (fig. 1). En segundo término, en la capital y los sitios secundarios, aparece arquitectura estatal como el templo de dos cuartos, el palacio, y el juego de pelota (Flannery 1983, 1998) (fig. 2).

Cerro Tilcajete se encuentra a 18.5 km al suroeste de la capital sobre la cima de una cresta que alcanza los 300 m sobre el nivel del suelo del valle o hasta aproximadamente 1850 msnm. Su ubicación permite observar el valle central y partes de la tierra de aluvión del Valle Grande/Ocotlán. El recorrido sistemático del Valle de Oaxaca identificó el Cerro Tilcajete ubicado, como el centro secundario de la zona del Valle Grande/Ocotlán (Blanton *et al.*, 1982; Kowalewski *et al.*, 1989). En 1994, Charles Spencer y Elsa Redmond llevaron a cabo

* Anthropology Division, American Museum of Natural History, New York. celson@amnh.org

** La realización del Proyecto Cerro Tilcajete ha sido posible con la autorización del Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como el apoyo de la Fundación Nacional para la Ciencia de Estados Unidos y la Fundación para el Fomento de los Estudios de Mesoamérica, Inc (FAMSI).



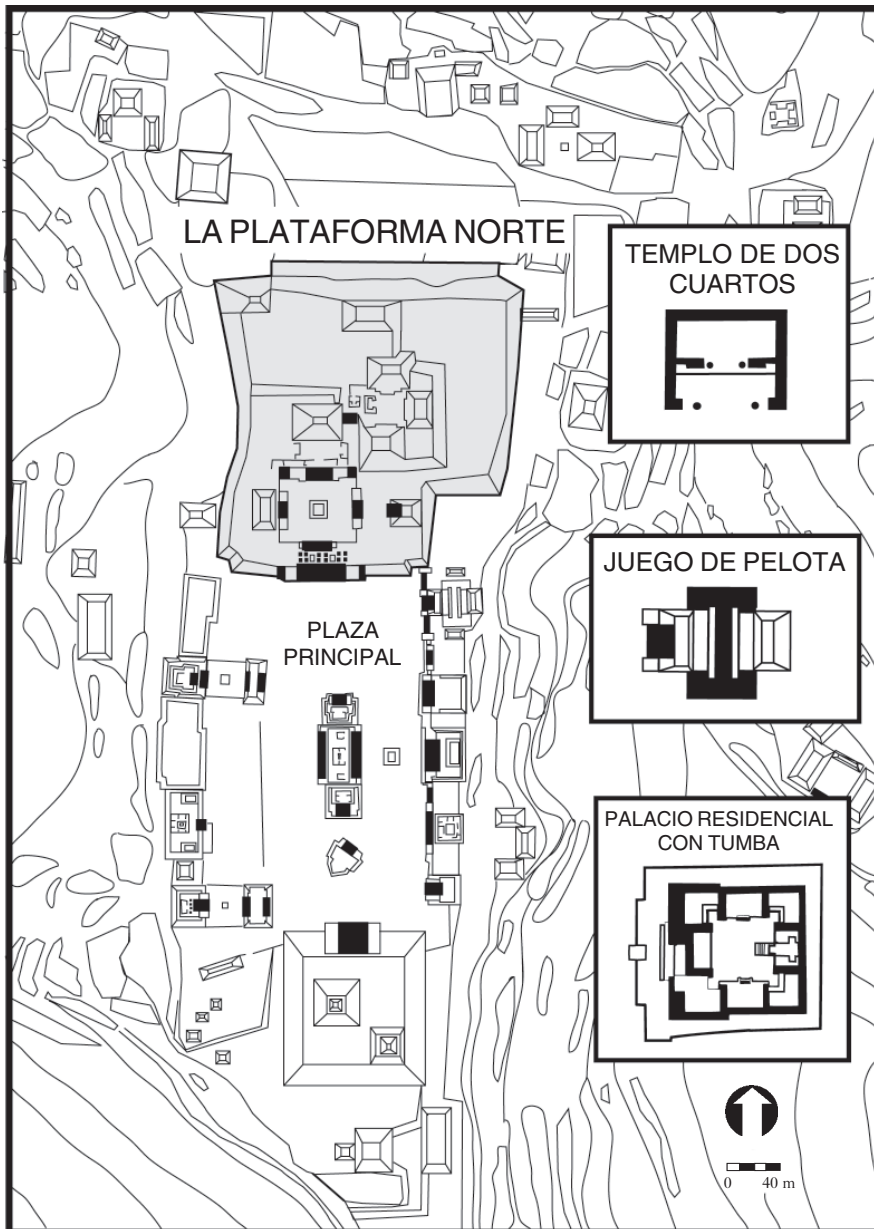
● Fig. 1 El Valle de Oaxaca con la ubicación del sitio Cerro Tilcajete y otros sitios mencionados en el texto.

un programa de mapeo y recolecciones intensivas de superficie (fig. 3). Los datos sugieren que el sitio fue ocupado casi exclusivamente en la fase Monte Albán II. A diferencia de Dainzú y San José Mogote, ambos sitios secundarios con secuencias largas de ocupación, era probable que las excavaciones en el Cerro Tilcajete aportaran planos arquitectónicos de edificios de la fase Monte Albán II. Asimismo que los datos fueran útiles para investigar si el Cerro Tilcajete funcionaba como un sitio de rango secundario y cuál era su relación con la capital de Monte Albán.

Datos de superficie

Los recolecciones intensivas de la superficie fueron realizadas en 43 lugares del sitio (fig. 3) que podrían dar muestras adecuadas de material, particularmente en áreas asociadas con montículos, terrazas y otros elementos. Es importante notar que el estudio de la cerámica de las recolecciones intensivas y de las excavaciones consideró como diagnósticos todos los bordes,

las bases, así como todos los fragmentos con decoración y los fragmentos de pasta crema y amarillo (fig. 4). La clasificación de la cerámica siguió el patrón establecido en la obra *La Cerámica de Monte Albán* de Caso *et al.* (1967) cuyo estudio se basó en el color general del barro (gris, crema, amarillo y café) así como en la forma y decoración de la vasija. En la fase Monte Albán II, las vasijas de pasta crema probablemente fueron producidas en masa en los alrededores de Monte Albán bajo algún grado de organización central; mientras que la cerámica de las pastas gris, café y amarillo pudo haber sido producida localmente. En general, la cerámica de pasta crema es considerada como un tipo más elitista. Con base en su color exterior, se puede dividir a la cerámica de pasta crema en dos tipos: rojos (C.7 y C. 11) y negros (C.12 y C.20); los tipos C.11 y C.20 llevan diseños de *xicalcolihquis* esgrafiados en el exterior. Muchas de las vasijas completas de pasta crema encontradas en tumbas y ofrendas en Monte Albán fueron elaboradas con bordes elegantes y grandes soportes cilíndricos y huecos (Caso *et al.*,



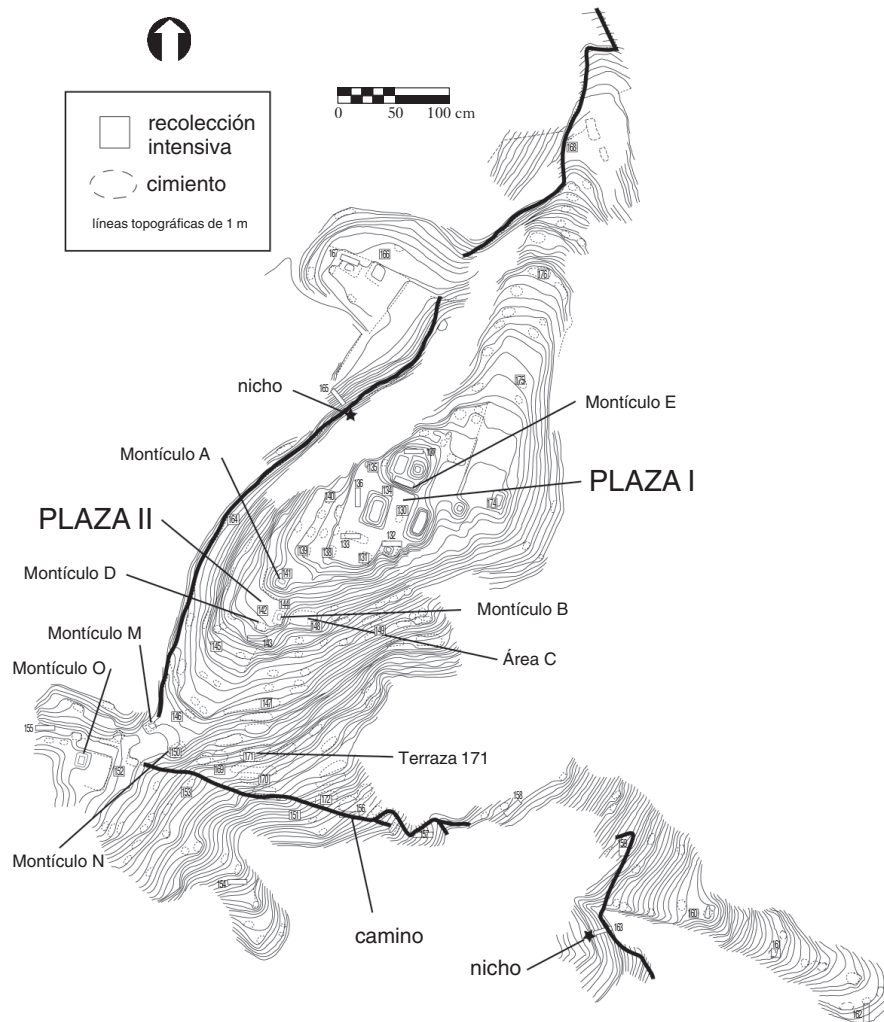
● Fig. 2 Mapa del centro ceremonial de Monte Albán con la ubicación de la Plaza Principal, la Plataforma Norte y la planta de los edificios típicos discutidos en el texto: el templo de dos cuartos, el juego de pelota, y el palacio residencial.

1967: lám. X). Estas vasijas seguramente requirieron mayor inversión de tiempo para su producción, además de ser difíciles de transportar (Kowalewski *et al.*, 1989: 167).

La revisión de mapas permitió localizar un camino prehispánico que asciende hacia el sitio desde el lado noroeste. En dos puntos, el camino pasa por nichos tallados en la cuesta. Los artefactos recuperados de los cuadros de colecciones asociados con los nichos (cerámica, fragmen-

tos de figurillas, concha, y fragmentos de urna) indican que el camino fue utilizado en la fase Monte Albán II (fig. 3 y tabla 1). Los nichos pudieron haber marcado puntos de entrada al sitio. Quizá los viajeros que entraban o salían del lugar se detenían aquí para realizar algunos rituales.

El camino prehispánico pasa por una plaza con tres plataformas pequeñas, Montículos M, N, y O, ubicadas estratégicamente para regular el



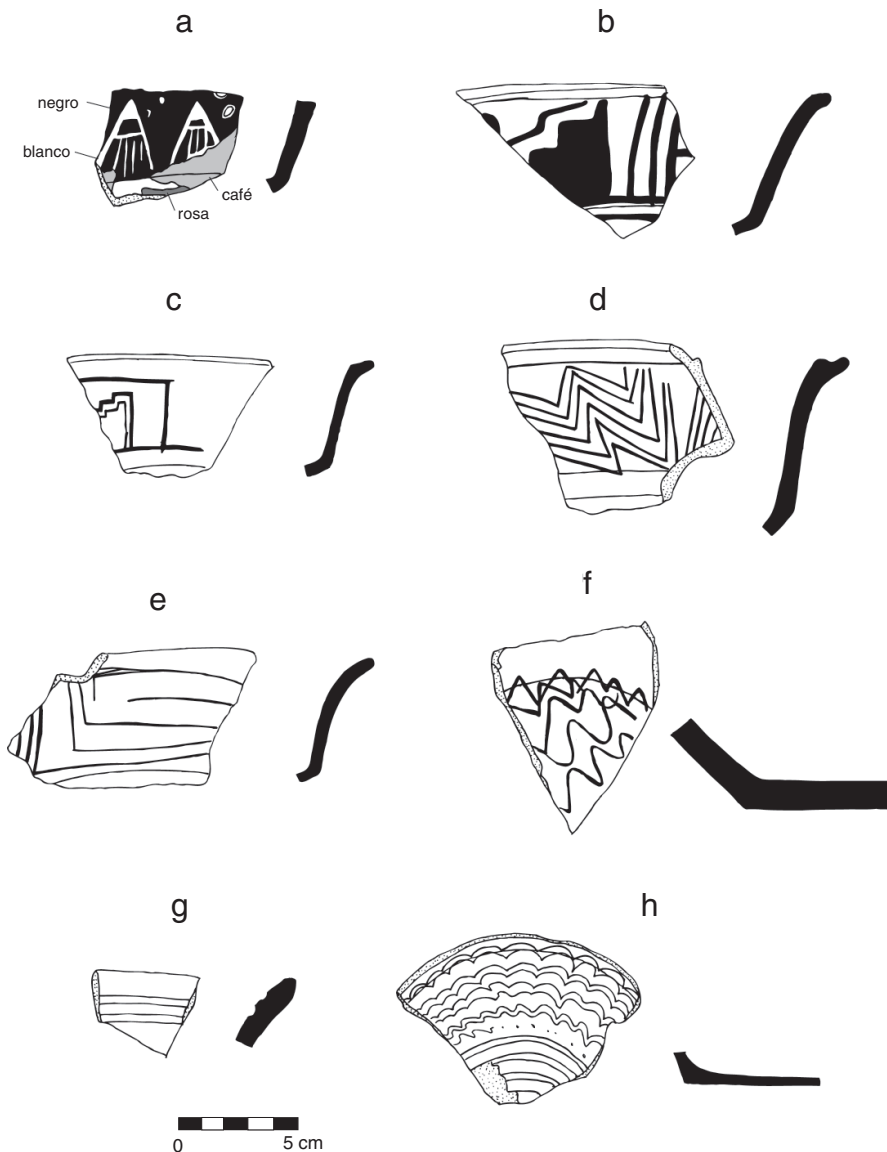
● Fig. 3 Mapa de Cerro Tilcajete. Ubicación de plazas, montículos, las terrazas, los elementos culturales, y las recolecciones intensivas. (Fuente: Spencer y Redmond, 1994)

acceso al centro ceremonial. Los cuadros en esta zona ofrecieron ejemplares diagnósticos de la fase Monte Albán II y una frecuencia alta de cerámica de pasta crema (22.07% de los tiestos diagnósticos fueron tipos C.7/C.11 y C.12/C.20). Los cuadros de recolección asociados con los montículos en el recinto ceremonial de la Plaza II también brindaron una gran cantidad de cerámica de pasta crema (13.44% de los tiestos diagnósticos fueron tipos C.7/C.11 y C.12/C.20).

Al descender hacia el oriente del sitio, el camino pasa por una zona de terrazas residenciales. Las recolecciones de superficie de las terrazas al sur ofrecieron una alta frecuencia de diag-

nósticos de pasta gris, pero menos tiestos de pasta crema (6.48% de los tiestos diagnósticos fueron tipos C.7/C.11 y C.12/C.20). Aunque las tres zonas brindaron cantidades más o menos similares de cerámica crema tipo C.6, en general, esta información sugiere que las residencias sobre el lado oriental de la pendiente fueron casas de estatus más bajo que aquellas situadas sobre la cima de la cordillera.

Los cuadros de recolección ubicados al suroeste de la Plaza I ofrecieron una alta frecuencia de restos crema (20.88% de los tiestos diagnósticos fueron tipos C.7/C.11 y C.12/C.20) y algunos G.35, un tipo de cajete de pasta gris, útil como diagnóstico de la fase Monte Albán IIIb-



● Fig. 4 Cerámica diagnóstica identificada por Caso *et al.* (1967). Figs. a-e tienen diseños al exterior de la vasija. (a) cajete estucado con un diseño recortado; (b) cajete tipo A.9 de pasta amarilla con un diseño pintado de rojo; (c) cajete tipo C.11 de pasta crema con exterior rojo y diseños esgrafiados al exterior; (d) cajete tipo C.20 de pasta crema con exterior negro y diseños esgrafiados al exterior; (e) cajete tipo K.17 de pasta café bruñido con diseños esgrafiados al exterior; (f) fondo de cajete tipo G.21 de pasta gris con diseños incisos al fondo; (g) borde de cajete tipo G.12 de pasta gris con dos líneas incisas al interior; (h) fondo de cajete tipo G.12 de pasta gris con diseños incisos al fondo.

IV (500-1000 d.C.) (Caso *et al.*, 1967; Martínez López *et al.*, 2000; Kowalewski *et al.*, 1989: 251-254). Los cuadros de recolección en la Plaza I tuvieron la más alta frecuencia de G.35 y relativamente escasa cerámica crema. Ésta probablemente era una zona de residencias elites de la fase Monte Albán II, pero una buena parte de la zona pudo haber sido modificada sustancialmente durante la fase Monte Albán IIIb-IV. Al noreste de la Plaza I, sobre la pendiente norte, hay terrazas adicionales con una ocupación definitiva de la fase II y probablemente alguna ocupación de la fase Monte Albán IIIb-IV.

En síntesis, el sitio Cerro Tilcajete, con una extensión de 24.5 ha, fue ocupado principalmente durante la fase Monte Albán II. Los datos de la recolección indican que el sitio estuvo muy vinculado con el camino, uniendo el valle central y el Valle Grande/Ocotlán. Su arquitectura monumental estaba ubicada de tal manera que se podía controlar el tráfico sobre el camino y también mantener contacto visual entre la capital y el centro secundario. Si alguna versión de la Plaza I fue utilizada durante el Periodo II, entonces el Cerro Tilcajete debió contar, cuando mucho, con diez edificios administrativos ubi-

Ubicación	Plaza II	Plaza I	Sudoeste de la Plaza I	Los nichos	Montículos M, N, O	Terrazas al sur	Terrazas al norte	Terraza 164	Montículo K	Cuesta norte
Cuadros de recolección	141-145, 148, 173	130, 134-137	131-133, 138-140	156, 165	146, 150, 152, 155	147, 149, 151, 153-154, 157-163, 169-172	166-168	164	174	175-176
G.12 borde	9.97	3.54	6.49	12.00	8.39	14.30	6.51	11.38	0.00	8.21
G.12 base	5.09	4.04	5.15	6.67	4.56	7.82	2.56	2.44	4.55	2.99
G.21	0.71	0.51	0.00	1.33	0.73	0.86	0.20	0.00	0.00	0.75
G.35	0.41	27.27	4.25	2.67	0.36	0.61	9.27	2.44	0.00	0.75
A.9	2.03	0.00	0.00	0.00	0.73	1.22	0.39	5.69	0.00	2.24
C.6	6.00	2.53	10.29	2.67	6.39	7.70	4.34	0.00	0.00	2.99
C.7	9.36	3.54	15.88	8.00	18.43	5.50	2.56	3.25	0.00	8.21
C.11	1.53	0.00	1.34	0.00	3.28	0.61	1.38	1.63	0.00	1.49
C.12	1.02	0.00	1.12	0.00	0.00	0.37	0.79	0.00	0.00	1.49
C.20	1.53	0.00	2.46	0.00	0.36	0.00	0.00	0.81	0.00	0.00
K.2	0.51	0.00	0.22	0.00	0.18	0.61	0.00	0.81	0.00	0.00
K.3	1.53	0.00	0.22	0.00	0.00	0.12	0.20	0.00	0.00	0.00
K.17	1.12	0.00	0.00	0.00	0.00	0.12	0.00	0.00	0.00	0.00

● Tabla 1. Porcentaje de tipos propuestos por Caso *et al.*, de todos los tiestos diagnósticos de las recolecciones de superficie.

cados alrededor de tres plazas pequeñas. A diferencia de Monte Albán o el sitio secundario de ETLA, San José Mogote, el sitio no tiene juego de pelota. Con base en el número de terrazas registradas en el levantamiento del sitio y considerando de 5 a 10 personas por cada terraza, la población del sitio se puede calcular entre 800 y 1600 personas.

Cerro Tilcájetle fue abandonado al final de la fase Monte Albán II, y se volvió a ocupar durante la fase Monte Albán IIIb-IV; sin embargo, la reocupación estuvo restringida a la Plaza I, alrededor de la cual fueron construidos o restaurados varios montículos. En un futuro artículo se presentarán los datos sobre la reocupación del sitio después del año 500 d.C.

Las recolecciones de superficie fueron un factor importante para la elección de las áreas de excavación horizontal: se escogieron zonas con concentraciones de cerámica crema para probar la hipótesis de que existían residencias de elites tipo palacio o edificios cívico-ceremoniales, por ejemplo el templo de dos cuartos. Como punto de comparación, también se escogió una terraza en la zona de residencias de estatus más

bajo. La mayoría de las excavaciones se concentraron alrededor de la Plaza II, porque los datos de la superficie indicaron que esta zona fue ocupada únicamente en la fase Monte Albán II y había mayor probabilidad de obtener planos completos de las estructuras. A lo largo de tres temporadas, se logró excavar y recuperar la configuración arquitectónica de un templo de dos cuartos, dos residencias elites y una residencia común, así como un plano parcial de un edificio cívico-ceremonial. Los montículos y edificios excavados que datan de la fase Monte Albán II están ubicados 22 grados al oriente del norte magnético.

La excavación de residencias

Estructura 1, Montículo A

El Montículo A, el más grande en la Plaza II, fue construido para aprovechar el terreno natural de la pendiente norte-sur. Su base pudo haber medido al menos 25 m (norte a sur) por 30 m (este-oeste). El muro de contención de la plaza debió haber estado 5 m sobre el nivel de la plaza. En total se creó una área en forma de L, de alrededor de 600 m².

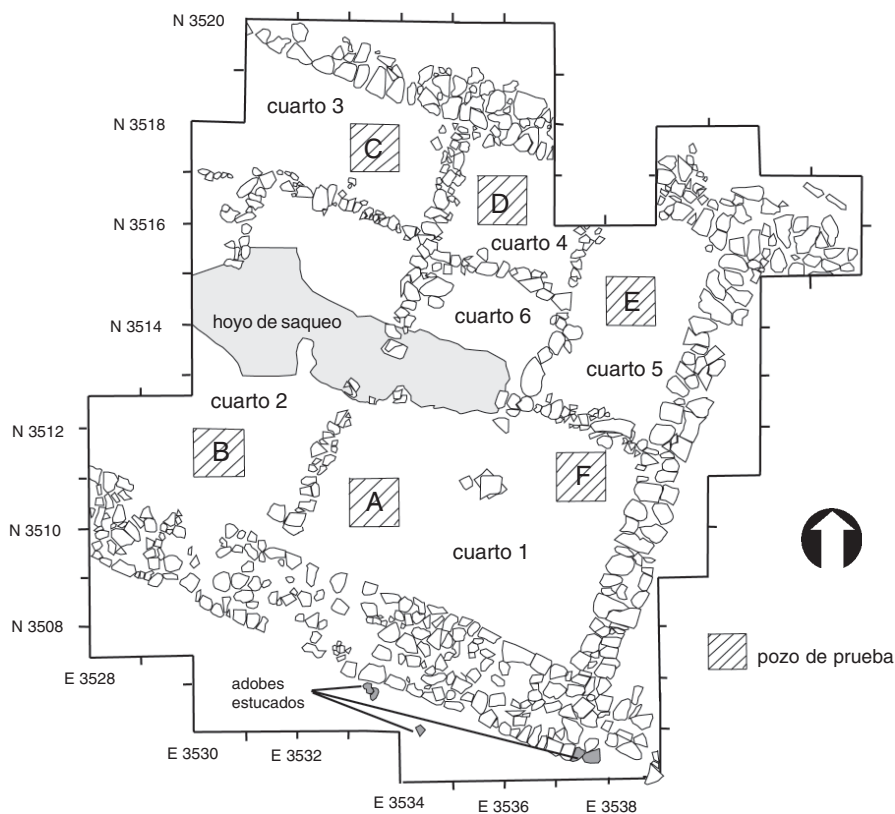
Las excavaciones sobre el Montículo A descubrieron la Estructura 1 que mide 11 por 12 m (el lado occidental de la estructura fue parcialmente destruido por el arado y sus dimensiones originales pudieron haber sido 12 por 12 m). No se conservó ningún piso de ocupación, pero las bases de los muros muestran que la estructura consistía de 4-6 cuartos distribuidos alrededor de un patio central (fig. 5). Los muros de la Estructura 1 estaban compuestos de grandes bloques de piedra bien labrada. El muro sur medía 1.8 m de grueso y al menos 1.6 m de alto. Entre este muro y el muro de contención de la plaza había una banqueta donde fueron hallados gruesos fragmentos de adobe con una capa lisa de estuco de 3-5 cm que se cayó de las paredes de la estructura.

Aunque un pozo de saqueo invadió la estructura y destruyó parte de los muros de contención, fue fácil limpiar el pozo, junto con seis pozos de prueba colocados para sondear debajo de la

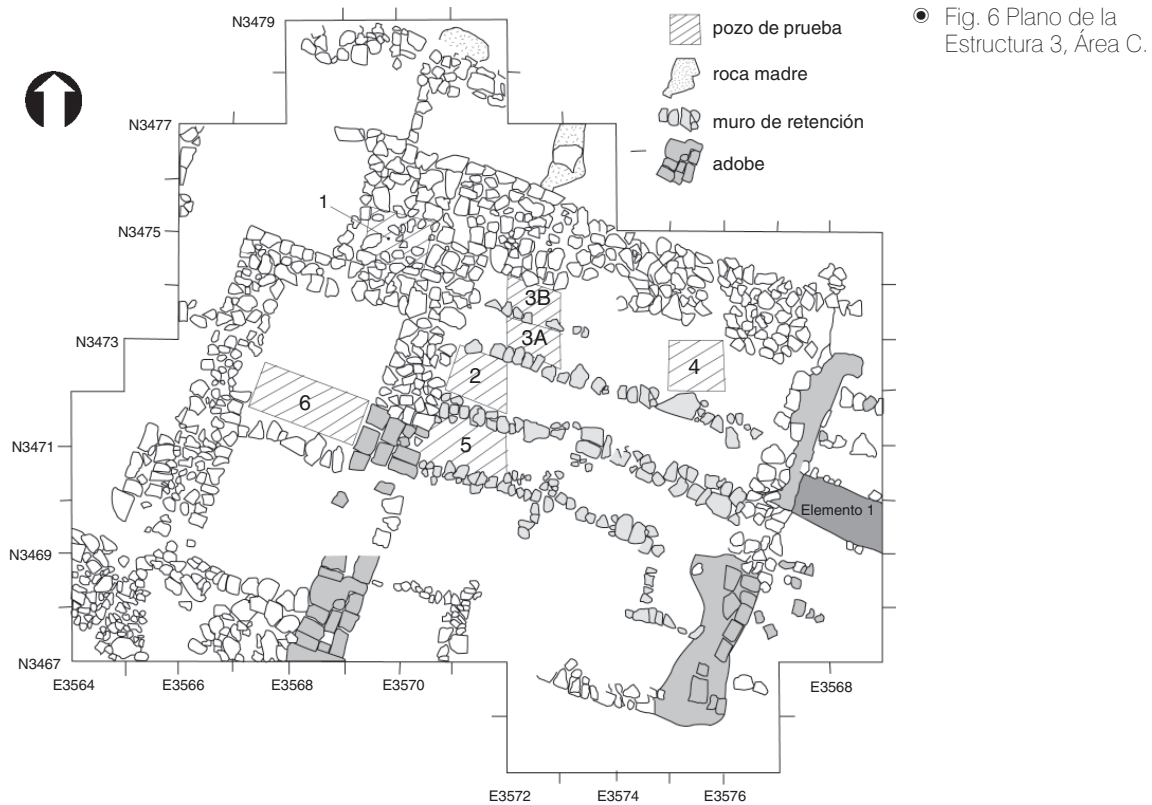
superficie de las demás estancias de la Estructura 1, lo cual nos permitió una vista del interior del Montículo A. Los resultados de estos pozos determinaron que no había fases constructivas previas debajo de la Estructura 1 y no hay evidencia de que hubiera una tumba incorporada a la Estructura 1. Una muestra de radiocarbón (Beta-143356) tomada debajo de la base de la Estructura 1 brindó una fecha de 5 a.C.-330 d.C. (sigma calibrado). Por la ubicación, el tamaño y la calidad de la construcción, interpretamos la Estructura 1 como una residencia de elite tipo palacio.

Estructura 3, Área C

Los datos recuperados de la excavación de la Estructura 3 permiten sugerir que, al igual que la Estructura 1, la Estructura 3 funcionaba como una residencia de elite. Allí las excavaciones expusieron una estructura de al menos 88.56



● Fig. 5 Plano de la Estructura 1, Área A.



● Fig. 6 Plano de la Estructura 3, Área C.

m² de espacio de vivienda y de patio (fig. 6). Para crear la terraza del Área C se requirió la construcción de muros de contención, en especial sobre la esquina sureste, donde determinamos que la terraza había sido construida al menos 1.23 m con varios niveles de piedra y adobe. Como los pisos no estaban bien preservados, resulta difícil determinar el plano original del edificio. La plataforma de la casa medía al menos 11 m por 8.5 m. Parte de la construcción inicial era un muro central masivo de 1 m de ancho y 10 m de largo, hecho en parte de piedra bien labrada y de grandes ladrillos de adobe (algunos de 50 cm por 30 cm). Algunos muros exteriores tenían un espesor de 80 cm y estaban hechos de piedra bien labrada, pudiendo contener entre 3 y 4 o más estancias, encerrando total o parcialmente un patio abierto. Los escombros de la casa contenían fragmentos de estuco y adobes estucados.

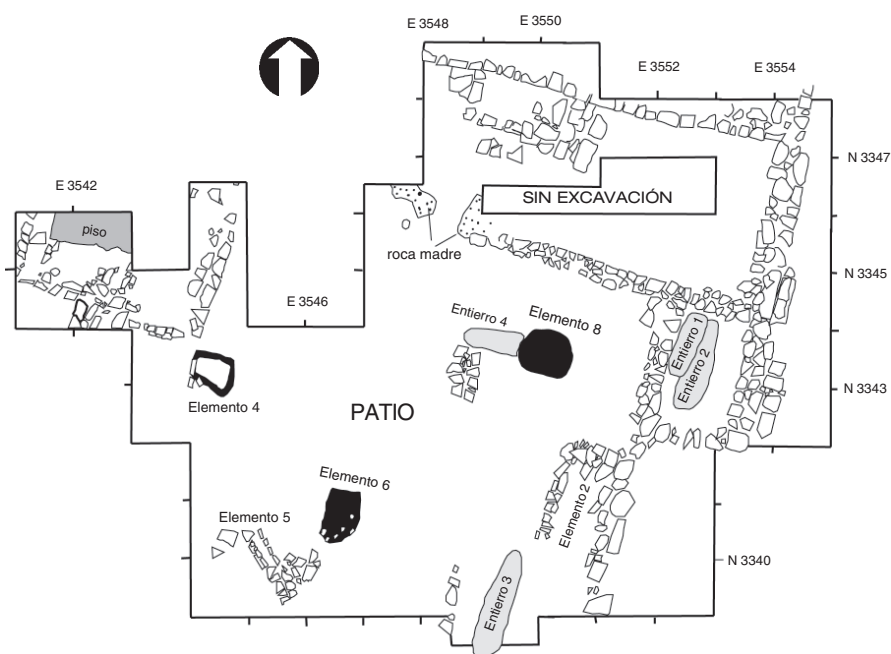
Algunos sondeos se hicieron en la terraza debajo de las estancias y probable área del patio. En

estos pozos no se encontraron fases constructivas previas ni elementos como entierros u ofrendas. Justo al oriente (afuera) de la Estructura 3, encontramos el Elemento 1, un basurero sobre un nivel de tierra compacta y estéril.

Estructura 4, Terraza 171

La Estructura 4 en la Terraza 171, ubicada a 29 m sobre el descenso de la pendiente y 240 m al sur de la Plaza II, es un ejemplo de una residencia común (fig. 7). La terraza que soporta la Estructura 4 fue creada artificialmente, nivelando la pendiente natural que va de norte a sur. Esta estructura fue modificada en varias ocasiones y en la última etapa llegó a tener forma de L.

Se encontraron varios elementos asociados con la estructura, los cuales brindaron datos de actividades domésticas. El Elemento 2, una estructura rectangular que contenía grandes trozos de utensilios, probablemente sirvió como



● Fig. 7 Plano de la Estructura 4, Terraza 171.

área de bodega (no hay evidencia de trozos de carbón o piedra quemada). El tipo de vasijas halladas dentro del elemento fueron principalmente cajetes y ollas utilitarias de pasta gris y café. El Elemento 4, un fogón de piedra casi rectangular alineado, fue relleno de 7-9 cm de ceniza, carbón, hueso, y unos cuantos fragmentos de cerámica quemada incluyendo una sección de borde-a-base de un cajete gris tipo G.21 (fig. 4).

Se localizaron tres entierros, el Entierro 4 es de un joven adulto colocado en una fosa en el tepetate. Estaba acompañado de dos ofrendas: un cajete gris (21.5 cm de diámetro) con un borde modelado, colocado sobre la pelvis, y una pequeña figurilla antropomorfa (10 cm de largo) con rostro enmascarado, brazos y piernas extendidos que quizá se suspendía con un anillo en su espalda. La parte inferior de las piernas y los pies del Entierro 4 fueron destruidos por la intrusión de un fogón.

Los entierros 1 (un niño) y 2 (un adulto) fueron colocados en una estancia que probablemente se añadió para funcionar como una tumba. Sin embargo, no es una tumba formal, no tenía te-

cho de lápida y su muro oriental (una pared masiva con 60-80 cm de espesor construida de grandes piedras irregulares) también funcionaba como parte del muro de contención de la terraza. Ambos entierros estaban extendidos y orientados de la misma manera que la estructura (22° al oriente del norte magnético). El niño estaba acompañado de tres ofrendas: un sencillo cajete gris (13.5 cm de diámetro) colocado al revés sobre el rostro, un silbato de pasta gris en forma de guajolote y 46 conchas de 2 cm de largo perforadas para suspenderse en un collar. El adulto estaba acompañado de dos ofrendas: un cajete tipo A.9 (ver Caso *et al.*, 1967: 70) de pasta amarilla con diseños pintados en rojo (21.5 cm de diámetro) colocado al revés sobre la pelvis y un pendiente de piedra verde, hallado cerca del cráneo.

El Entierro 3 era un adulto colocado en posición extendida, en la esquina sureste del patio. Su cráneo estaba destruido y presentaba tres vasijas. La primera era un cajete tipo K.17 (ver Caso *et al.*, 1967: 53) de pasta café bien bruñido (12 cm de diámetro) de paredes delgadas con un motivo escalonado inciso. La segunda vasija era un cajete en pasta gris de fondo plano

sin decoración y la tercera era una pequeña jarra en pasta gris.

Cerámica y otros artefactos en las residencias

El análisis de la cerámica y demás artefactos de estas estructuras fue útil para comprobar las indicaciones de las recolecciones intensivas de la superficie y de la arquitectura (calidad de la construcción, ubicación, y tamaño), la Estructura 1 y la Estructura 3 fueron residencias para la elite y la Estructura 4 era una residencia común. En total, fueron analizados alrededor de 10 000 tiestos diagnósticos de la fase Monte Albán II (tabla 2).

Se obtuvieron datos importantes para discutir los tipos y la variedad de la cerámica usada por los residentes. La cerámica estucada y pintada, descrita por Caso *et al.* (1967: 65-67) como un tipo elitista, se encuentra solamente en las Áreas A y C (fig. 4). También vemos que los residentes de la Estructura 1 y de la Estructura 3 usaban una alta proporción de vasijas de pasta crema, se trata de manteriales de colores cremas rojos o negros con diseños de *xicalcolihquis* (tipos C.12 y C.20).

Un dato de gran interés es la identificación en la residencia común de una alta frecuencia de un tipo llamado G.29. Éste (definido por Caso *et al.*, 1967: 67) es diagnóstico de la fase Monte

<i>Pasta o tipo diagnóstico</i>	<i>Área A Estructura 1</i>		<i>Área A Estructura 3</i>		<i>Terraza 171 Estructura 4</i>		<i>Área A Estructura 2</i>	
<i>Pasta</i>								
Amarillo	259	4.58	176	5.56	144	8.37	8	1.55
Crema	1688	29.84	697	22.03	204	11.86	12	2.32
Gris	2566	45.36	1685	53.26	977	56.80	353	68.28
Café	1135	20.06	600	18.96	386	22.44	120	23.21
otro/no definida	9	0.16	6	0.19	9	0.52	24	4.64
<i>Tipo diagnóstico</i>								
A.11	21	0.37	16	0.51	2	0.12	1	0.19
A.9	106	1.87	57	1.80	34	1.98	2	0.39
C.11	127	2.25	45	1.42	34	1.98	2	0.39
C.12	124	2.19	69	2.18	3	0.17	0	0.00
C.20	354	6.26	159	5.03	23	1.34	0	0.00
C.6	384	6.79	180	5.69	61	3.55	7	1.35
C.7	535	9.46	231	7.30	74	4.30	2	0.39
G.12 borde	458	8.10	221	6.98	145	8.43	64	12.38
G.12 base	220	3.89	133	4.20	106	6.16	39	7.54
G.15 borde	31	0.55	17	0.54	2	0.12	4	0.77
G.15 base/cuerpo	64	1.13	13	0.41	1	0.06	2	0.39
G.16 borde	7	0.12	2	0.06	1	0.06	0	0.00
G.16 base/cuerpo	3	0.05	2	0.06	0	0.00	0	0.00
G.21 base	47	0.83	26	0.82	10	0.58	4	0.77
G.25	2	0.04	3	0.09	0	0.00	3	0.58
G.26	36	0.64	26	0.82	0	0.00	8	1.55
G.29	39	0.69	122	3.86	117	6.80	0	0.00
G.34	67	1.18	28	0.88	0	0.00	1	0.19
K.17	161	2.85	99	3.13	11	0.64	8	1.55
K.3	37	0.65	4	0.13	4	0.23	2	0.39
K.4	15	0.27	5	0.16	21	1.22	2	0.39
Estucados y pintados	4	0.07	3	0.09	0	0.00	2	0.39

● Tabla 2. Porcentaje de tipos propuestos por Caso *et al.*, 1967, de todos los tiestos diagnósticos de las excavaciones.

Albán II cuyo acabado intenta imitar a la cerámica de pasta crema, en específico las cremas con pintura roja (C.7); sin embargo, este tipo carece de diseños esgrafiados (como los tipos C.11 y C.20). En las tres residencias excavadas, este tipo de alfarería o cerámica se presenta en proporción inversa a las cremas: el Área A tiene la máxima cantidad de cremas y la menor de G.29; la Terraza 171 tiene la menor cantidad de cremas y la mayor de G.29. Como es bastante escaso en Monte Albán, la manufactura del G.29 pudo haber sido local para satisfacer la demanda de vasijas tipo crema reguladas por la capital.

Los datos sugieren que las elites usaban bastantes vasijas de servicio (tabla 3); por ejemplo, el análisis cerámico del basurero (Elemento 1) de la Estructura 2 brinda luz sobre la gran variedad de utensilios utilizados: al menos 108 vasijas diferentes (el número de vasijas con bordes, pasta y decoración casi exclusiva) estuvieron presentes en el basurero. Las vasijas de servicio incluyen una amplia variedad de formas como cajetes, botellas, vasos cilíndricos, vasijas de silueta compuesta y platos, así como un fragmento de sahumerio de pasta café (tabla 4). Las pastas incluyen cremas importadas de Monte Albán (C.7, C.12, C.20) y cremas locales (G.29).

Las figurillas, los fragmentos de urnas y los artefactos de materiales no cerámicos aportaron información sobre rituales domésticos (tabla 5). En general, se hallan los mismos tipos de figurillas en las residencias de elite y en las de la gente común. La gran mayoría son figurillas sólidas hechas en pasta gris, muchas tienen ojos en forma de almendra y la boca de “grano de café” tan típicos del Periodo II y tienen tocados, joyas o incisiones corporales (Caso *et al.*, 1967: 268-274; Martínez López y Winter, 1994). Los tipos de figurillas humanas hallados en el Cerro Tilcajete sugieren que éstas fueron utilizadas en rituales que involucraban antepasados difuntos, una continuación de los rituales domésticos del Formativo temprano y medio, documentados por Marcus (1998).

Las urnas eran comúnmente identificadas como fragmentos de vasijas grandes y huecas con rasgos humanos (Caso y Bernal, 1952). Marcus (1983:144) ha señalado que la mayoría de las urnas de la fase Monte Albán II son jarras con rostros humanos. Muchas jarras con rostros de la fase Monte Albán II muestran al dios zapoteco Cocijo, otras pueden mostrar antepasados nobles difuntos o personas que portan la máscara de la misma deidad. Las verdaderas urnas zapotecas aparecen en forma muy tardía en la

<i>Forma de vasija</i>	<i>Estructura 1 Área A</i>	<i>Estructura 3 Área C</i>	<i>Estructura 4 Terraza 171</i>
servicio: botella	4.84	4.99	7.24
servicio: cajete cónico	73.45	66.58	58.51
servicio: botellón de asa vertedera	1.46	0.00	0.34
servicio: cajete de silueta compuesta	0.39	0.66	0.57
servicio: miniatura	0.64	0.00	0.11
servicio: plato	0.94	2.69	0.69
servicio: cajete cilíndrico	1.11	1.84	1.49
doméstico: apaxtle	0.51	1.97	3.10
doméstico: cajete	2.27	2.10	3.91
doméstico: brasero	0.13	1.05	1.15
doméstico: comal	9.94	10.57	8.05
doméstico: olla	4.20	7.42	14.83
doméstico: cuchara	0.13	0.13	0.00
Porcentaje servicio	80%	77%	70%
Porcentaje doméstico	17%	23%	30%

● Tabla 3. Porcentaje de las formas de vasijas de uso doméstico y de servicio de todos los tiestos diagnósticos excavados.

<i>Tipo diagnóstico o pasta</i>	<i>Número mínimo de bordes distintivos</i>	<i>Uso</i>	<i>Descripción</i>
amarillo	4	servicio	Cajete sin pintura, con o sin engobe
A.9	1	servicio	Botella con diseño pintado de rojo al exterior
A.11	1	servicio	Botella con diseño inciso al exterior
A.11	1	servicio	Cajete con diseño inciso al exterior
C.12	2	servicio	Cajete de color negro con diseños rasguñados al exterior
C.20	8	servicio	Cajete de color negro en el interior o exterior
C.7	7	servicio	Cajete con pintura tipo rojo especular y pintura rojo-naranja en el interior o exterior
C.6	2	servicio	Cajete con engobe de color café claro a café-rojizo
gris	9	servicio	Cajete con dos líneas paralelas al interior del borde
G.29	5	servicio	Cajete con engobe y el borde pintado de rojo
G.29	1	servicio	Vaso cilíndrico
gris	5	servicio	Cajete con una línea incisa al interior del borde
gris	15	servicio	Cajete
gris	6	servicio	Botella bruñida con o sin pigmento rojo
gris	1	servicio	Cajete con diseño inciso al interior del borde
G.15	2	servicio	Cajete con líneas incisas en el exterior
gris	4	servicio	Cajete con una línea incisa al exterior del borde
gris	1	servicio	Plato con una línea incisa en el borde
gris	1	servicio	Vasija de silueta compuesta
gris	2	utilitario	Cajete
gris	2	utilitario	Olla
gris	1	servicio	Soporte para vasija
K.17	8	servicio	Cajete bruñido con engobe gris-oscuro, café-oscuro, o negro
K.17	1	servicio	Cajete con diseños rasguñados al exterior
K.17	1	servicio	Vaso cilíndrico
K.3	2	servicio	Cajete con el borde pintado de rojo
café	1	servicio	Cajete
café	3	utilitario	Comal
café	4	utilitario	Olla
café	1	ritual	Sahumador
café	2	utilitario	Cajete

● Tabla 4. Número mínimo de vasijas distintas en el Elemento 1, Área C.

fase Monte Albán II. Conforme se eleva la frecuencia de las urnas, las figurillas pequeñas prácticamente desaparecen del registro (Marcus, 1983:144).

En el Cerro Tilcajete, los fragmentos de figurillas predominan aun sobre los fragmentos de urnas y se nota una tendencia de mayor cantidad de urnas en las residencias de las elites (Estructuras 1 y 3) que en las residencias de la gente común (Estructura 4). La distribución puede indicar que mientras la mayoría de los habitan-

tes conducía rituales domésticos tradicionales para venerar a sus antepasados, la elite fue involucrándose sobre todo en los rituales para invocar a antepasados nobles o a espíritus sobrenaturales como Cocijo.

La obsidiana del Cerro Tilcajete fue dividida en negra y verde (aunque hay una gran variedad de obsidiana oscura incluyendo negra y vetada cuya fuente necesita ser determinada). La obsidiana oscura pudo haber provenido de varios lugares como Zaragoza (Puebla), el Pico

	<i>Estructura 1 Área A</i>	<i>Estructura 3 Área C</i>	<i>Estructura 4 Terraza 171</i>	<i>Estructura 2 Área B</i>
Figurillas	80	82	52	3
Urnas	20	16	5	2
Fragmentos	9	2	3	0
<i>Tipos de figurillas</i>				
1. Barro				
gris	56	65	31	3
café	18	11	8	0
amarillo	6	6	13	0
2. Forma/decoración				
humano	35	58	39	2
cuerpo sólido	22	35	36	0
cuerpo hueco	10	13	3	1
con incisiones en el cuerpo	9	4	3	0
con aplicaciones: tocado de cabeza, ropa, o joyas	6	12	6	0
femenino	5	6	1	0
animal	14	5	4	0
rana	6	2	2	0
perro o venado	2	2	0	0
ave	1	1	1	0
<i>La frecuencia del total de las figurillas y de las urnas</i>				
Figurillas	73.39	82.00	86.67	60.00
Urnas	18.35	16.00	8.33	40.00
Fragmentos	8.26	2.00	5.00	0.00

● Tabla 5. Datos de las figurillas y las urnas.

de Orizaba (Veracruz) y Otumba (Estado de México). La obsidiana verde probablemente proviene de la fuente geológica de Pachuca, Hidalgo. En general, la obsidiana aparece en forma de lascas pequeñas o navajas. En particular, predominan en las estructuras de elite (tabla 6). Las navajas de obsidiana se usaban en los rituales de sacrificio y autosacrificio (Parry, 1987; Marcus y Flannery, 1994).

Las excavaciones de los templos y edificios cívico-ceremoniales

Estructura 2

El Montículo B de la Estructura 2 fue construido con muros de contención para nivelar la pendiente natural (fig. 8); los muros del lado sur de la plataforma fueron construidos con bloques de piedra cortada y del lado este tenía 1 m de espesor y al menos seis hiladas (70 cm) de alto. El muro oeste tenía de 5 a 6 hiladas

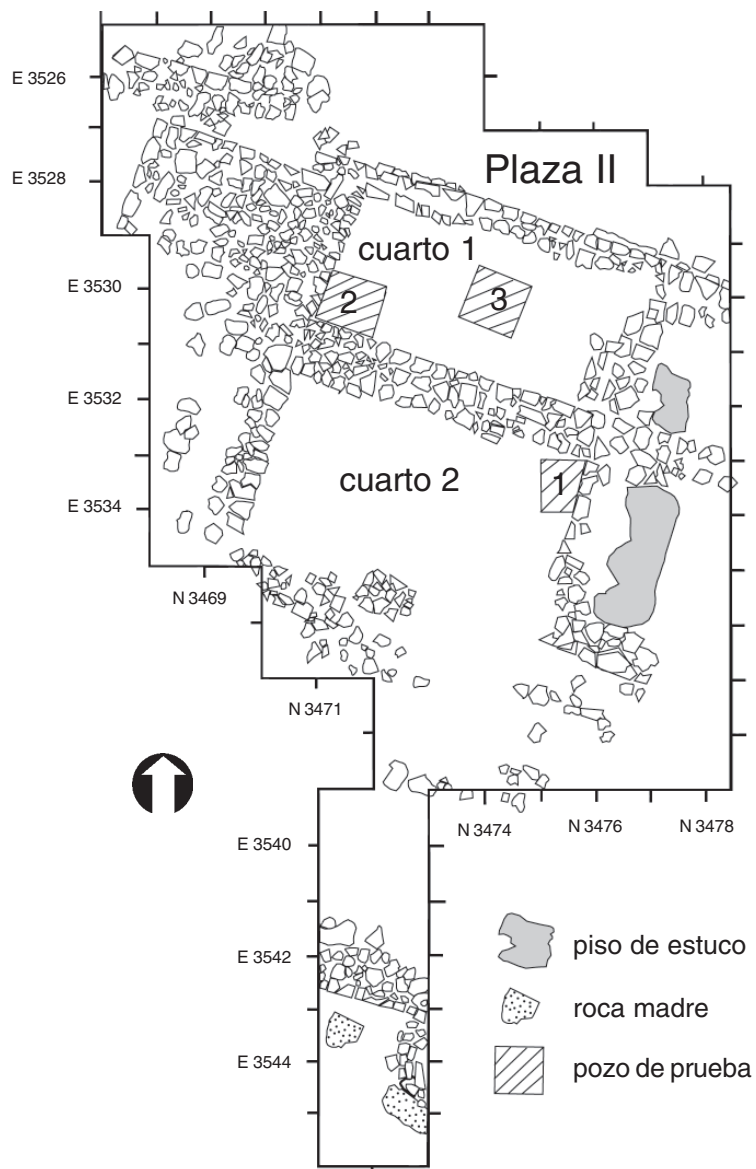
(100 cm) de alto. Los cimientos de los dos muros descansaban sobre la roca madre.

La erosión destruyó los pisos de la Estructura 2 y la esquina noreste fue afectada por saqueos; sin embargo, la planta del edificio era de un templo de dos cuartos con un total de 36.40 m² de espacio interior. Al igual que el Montículo A, el Montículo B aparentemente tenía una sola fase constructiva, los pozos ubicados en el relleno del montículo no permitieron recuperar los restos de ninguna construcción anterior.

Podemos asegurar que las cerámicas halladas en el relleno de la Estructura 2 pertenecen a la fase Monte Albán II (tabla 2), que existe poca cerámica en estos contextos y la mayoría es de color gris y café. Existe menor cantidad de figurillas en el Área B que en las otras tres áreas excavadas (tabla 5). Ya se ha discutido la asociación entre las figurillas y los conjuntos domésticos, así que no resulta sorprendente que

	<i>negra</i>	<i>navajas verde</i>	<i>peso (g)</i>	<i>negra</i>	<i>lascas verde</i>	<i>peso (g)</i>
Estructura 1, Área A	7	5	13	264	2	134
Estructura 2, Área B	3	2	4	18	0	8.5
Estructura 3, Área C	16	16	19	163	2	66.5
Estructura 4, Terraza 171	1	3	3	35	7	23

● Tabla 6. Datos de la obsidiana.



● Fig. 8 Plano de la Estructura 2, Área B.

sean pocos los fragmentos de figurillas asociados con un templo.

Montículo E

La excavación del Montículo E en la Plaza I determinó que la última fase de construcción es posterior al año 500 d. C. Debajo del edificio de la fase Monte Albán IIIb-IV, se hallaron restos de edificios de la fase Monte Albán II (fig. 9) y se determinó que este montículo, al igual que el Montículo A en la Plaza II, fue construido para aprovechar el terreno natural.

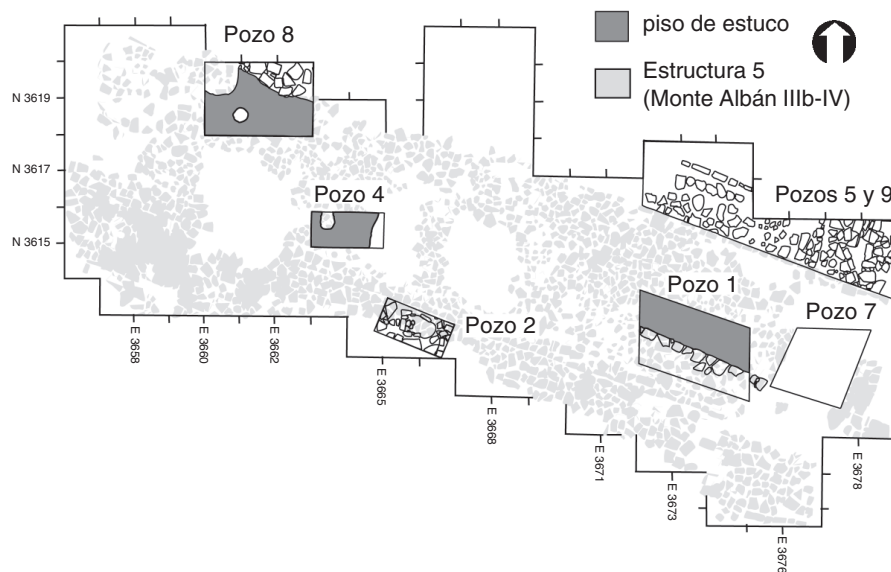
Las estructuras del Periodo II fueron examinadas con pozos de sondeo dirigidos a las áreas dañadas de la plataforma. El plano del edificio del Periodo II no es muy claro, pero las diferencias en la elevación de los lados oeste (donde se encontró un piso 29 cm debajo del nivel de la Estructura 5) y este (donde se encontró un piso 77 cm debajo del nivel de la Estructura 5) del montículo sugieren que era una construcción de múltiples niveles o quizá varias estructuras separadas pero asociadas. En total, la estructura tenía alrededor de 100 m².

Una excelente muestra de carbón (Beta-1654787) fue recuperada en el piso del Pozo 8, la cual produjo una fecha de 70 y 370 años d.C.

(Z sigma calibrado), un poco más tardía que la fecha de 5 a.C.-300 d.C. obtenida del Montículo A. En general, la cerámica de los pozos consiste de tiestos redepositados. No queda muy claro qué tipo de edificio representa la estructura del Periodo II del Montículo E; sin embargo, con base en la calidad de las construcciones —con pisos estucados y muros de piedra cortada— es muy probable que haya sido una residencia de elite o un edificio cívico-ceremonial. En cualquier caso, la estructura del Montículo E alcanza en tamaño, a las estructuras descubiertas en los montículos alrededor de la Plaza II.

Resumen

La ubicación del Cerro Tilcajete permite sugerir que sus pobladores mantuvieron un buen contacto visual con la capital de Monte Albán. En la fase Monte Albán II, el Cerro Tilcajete llegó a cubrir 24.5 ha. Las residencias de las elites y los edificios administrativos están divididos en tres áreas del sitio que pudieron haber tenido diferentes tipos de funciones administrativas. El primer grupo de montículos está ubicado en la entrada del sitio y no fueron excavados; sin embargo, su cercanía con el camino y la alta frecuencia de cerámica crema nos permiten sugerir que allí se ubicaron adminis-



● Fig. 9 Planta del Montículo E, Plaza I y de los pozos de prueba ubicando restos de construcciones de la fase Monte Albán II.

tradores que cuidaban el acceso al conjunto ceremonial del sitio y el movimiento de tráfico y tributo sobre el camino, uniendo el Valle Grande/Ocotlán al Valle Central.

El segundo grupo de montículos está ubicado alrededor de la relativamente pequeña Plaza II. El acceso a esta plaza estaba restringido. Encima del montículo norte de la plaza y en una terraza asociada con el templo, se excavaron dos residencias de elite. Los habitantes de la Estructura 1 (montículo norte) estaban muy vinculados con los eventos que ocurrían en la plaza principal y pudieron haber tenido varias funciones, como la de organizar y dirigir la labor e imponer las órdenes de los gobernantes de Monte Albán. En el montículo Este se excavó un templo de dos cuartos. La cercana ubicación de la Estructura 3 al templo sugiere que sus habitantes quizá estuvieron vinculados a las actividades del templo. La tercera zona de montículos con edificios cívico-ceremoniales o residencias de elite está asociada con la Plaza I. En el Montículo E se excavó una estructura de piedra careada con pisos de estuco.

Las residencias de elite en Cerro Tilcajete, como las de Monte Albán, están compuestas de cimientos de piedra careada con muros de adobe estucados. A diferencia de Monte Albán, en donde se encuentran tumbas y entierros dentro de la misma estructura, ninguna de las residencias de elite excavadas en Cerro Tilcajete tiene tumbas (ver Caso *et al.*, 1967). La elite del Cerro Tilcajete tenía acceso a diferentes tipos de bienes de estatus alto; en particular, los datos sobre el uso de la cerámica muestran que ella usaba una gran cantidad de cerámica de servicio y prefería la cerámica crema, posiblemente importada de la capital. La gente común usaba más cerámica utilitaria y cerámica de barro locales, algunas piezas imitaban la cerámica crema. También tenían más acceso a la obsidiana, las navajas de este material tenían un uso importante en el sacrificio y el autosacrificio. La elite y la gente común utilizaban figurillas en rituales domésticos relacionados con el culto de los antepasados, mientras que el uso de las

urnas estaba más restringido a las elites, quienes estuvieron involucradas en los rituales patrocinados por el Estado.

Discusión

Las excavaciones en el Cerro Tilcajete se realizaron con el fin de corroborar si el sitio funcionaba como un centro secundario del Estado zapoteco durante la fase Monte Albán II. Los resultados demuestran que se construyeron algunos edificios del Estado, como el palacio y el templo y que los habitantes de las residencias de elite probablemente fungieron como administradores locales. Estos nuevos datos brindan luz sobre cómo era la administración del Valle Grande/Ocotlán y con base en las excavaciones previas en los centros secundarios de Tlacolula (Dainzú) y ETLA (San José Mogote), podemos comparar la administración del Valle Grande/Ocotlán con la de las otras subregiones (Bernal y Oliveros, 1988; Marcus y Flannery, 1996). Por un lado, la comparación apoya la sugerencia que ya para la fase Monte Albán II, los gobernantes de Monte Albán habían desarrollado una administración estatal. Por otro lado, la comparación nos permite ver cómo varió la administración estatal y por qué no fue la misma en todas las subregiones.

Para empezar, los datos comparativos indican que el Estado zapoteco emprendió un programa masivo de construcción tanto en Monte Albán como en los sitios secundarios. En la capital las construcciones masivas incluyeron la creación de la Plaza Principal y la ampliación de la Plataforma Norte, una zona de templos y plazas, donde varios edificios fueron construidos o renovados (Acosta s.f., 1965: 818; Caso, 1938: 68-83, 1942: 183; Flannery, 1983: 103; Marcus y Flannery, 1996: 183) (fig.2). El conjunto de edificios en la Plataforma Norte ha sido interpretado como el punto más restringido del sitio y un lugar que posiblemente funcionaba como palacio gubernamental (Blanton, 1978: 46, 61-63; Flannery, 1998).

Dentro del valle, el asentamiento de Cerro Tilcajete se ubicó en un lugar sin ocupación pre-

via que requirió la construcción de montículos, terrazas y edificios. En Tlacolula, el sitio de Dainzú creció por lo menos de 2 ha a un sitio que cubrió 45.6 ha (Kowalewski *et al.*, 1989: 162). El informe de las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en Dainzú documenta una gran inversión en la construcción de terrazas, montículos y edificios nuevos (Bernal y Oliveros, 1988). Los datos de las excavaciones en San José Mogote indican que entre 500-100 a. C., la población del sitio disminuyó (quizá porque una parte de la población se trasladó a fundar Monte Albán), pero después del 100 a. C., la población creció y nuevas estructuras fueron construidas encima de los montículos (Flannery y Marcus, 1983). En todo el valle, vemos una gran inversión por parte del Estado para crear una infraestructura estatal de caminos, plazas, palacios y templos (además de las terrazas y las plataformas para sostenerlos).

Los sitios secundarios demuestran algunas diferencias en los planos, en los tipos y número de los edificios construidos. La plaza principal de San José Mogote imita en varios aspectos a la plaza principal de Monte Albán: es del mismo tamaño (300 m norte-sur por 200 m este-oeste), tiene un edificio que quizá funcionó como palacio gubernamental encima del montículo norte y es el único sitio secundario con juego de pelota. San José Mogote tenía, por lo menos, diez templos; uno con dos cuartos encima del montículo norte de la plaza principal tenía un espacio interior de 88 m² (Flannery y Marcus, 1996: 178-180).

Mientras la renovación de San José Mogote seguía el mismo patrón de la capital, éste no fue el caso en Dainzú y Cerro Tilcajete. En Dainzú, los montículos se ubican alrededor de unas terrazas con poco espacio abierto. Las excavaciones descubrieron un templo de dos cuartos (de entre 50-60 m²) encima del montículo oeste y los restos de un probable palacio (con tumbas y entierros) en terrazas centrales del sitio (Bernal y Oliveros, 1988: 8-13; 19-21; láms. 4, 20). Aunque las excavaciones permitieron localizar una galería con relieves de jugadores de pelota,

no se encontró la cancha. En Cerro Tilcajete: *a)* las plazas y los templos son pequeños y se dividen entre tres zonas; *b)* las residencias de elite excavadas carecen de tumbas y entierros y *c)* el sitio no tiene juego de pelota.

Desconocemos porqué Dainzú y Cerro Tilcajete carecen de juego de pelota. Es posible que en el Valle Grande/Ocotlán y en Tlacolula estas construcciones no estuvieran presentes en sitios secundarios. Para la fase Monte Albán II, el recorrido de la superficie ubicó un juego de pelota en el sitio de San Bartolo Coyotepec, a unos 5 km al norte de Cerro Tilcajete y otro en un sitio (sitio 4-7-50) a unos 4 km noroeste de Dainzú (Kowalewski *et al.*, 1989: fig. 7.23) (fig. 1). Se requieren excavaciones para determinar con seguridad si estas canchas fueron usadas durante la fase Monte Albán II. La práctica del juego de pelota podría estar relacionada con el poder militar, la resolución de conflictos entre diversas comunidades o el castigo impuesto por el Estado (Kowalewski *et al.*, 1991; Marcus y Flannery, 1996: 191; Redmond, 1983). La falta de canchas en estos dos sitios podría significar que los gobernantes del Estado preferían mantener algunos aspectos como los ya mencionados, fuera de las manos de las elites locales.

Los artefactos recuperados en los sitios secundarios demuestran que existía una cultura común de la elite. Las excavaciones en Monte Albán, San José Mogote, Dainzú y Cerro Tilcajete documentan el uso de la cerámica crema y de los sahumerios en las zonas cívico-ceremoniales y residencias de la elite. Aunque no tenemos datos específicos de Dainzú, de otros sitios se sugiere el desarrollo de un enlace fuerte entre las elites y rituales para invocar a antepasados nobles o a espíritus sobrenaturales como Cocijo (Caso, 1935: 6, Caso *et al.*, 1967: 90-106, 248-249; Bernal y Oliveros, 1988: 20-21, 23, 32-33; Marcus, 1983; Marcus y Flannery, 1996: 185-186). En general, los datos comparativos apoyan la sugerencia que la creación de una ideología enlazando a las elites con Cocijo y la práctica de la religión estatal fueron fundamen-

tales en el desarrollo del poder de los gobernantes de Monte Albán (Joyce y Winter, 1996: 39).

Está claramente documentado que Monte Albán encabezó campañas militares en el Formativo medio y tardío (500 a.C.-200 d.C.). Mientras las investigaciones realizadas en ETLA sugieren que Monte Albán y el subvalle de ETLA tenían una relación cercana, las llevadas a cabo en El Palenque, el sitio Formativo tardío más grande del Valle Grande/Ocotlán, sugieren que Monte Albán y la rama sur tenían una relación contenciosa (Balkansky, 1998; Joyce y Winter, 1996; Flannery y Marcus, 2003; Marcus y Flannery, 1996; Spencer, 2003; Spencer y Redmond, 2001a, 2001b). Aún no tenemos datos claros sobre la relación entre Tlacolula y Monte Albán antes del año 100 a.C. La resolución del problema requiere excavaciones en el sitio más grande de Tlacolula durante el Formativo tardío, el sitio de Yegüih que no fue abandonado en la fase Monte Albán II, aunque al parecer su población disminuyó (Kowalewski *et al.*, 1989: 162).

Se debe considerar que estas relaciones previas afectaron la forma en la que los gobernantes de Monte Albán organizaron la administración estatal. Los elementos materiales de la cultura de la elite aparecen en los tres sitios, pero el contexto en donde se llevaron a cabo importantes actividades varía. En San José Mogote, el contexto es semejante al de la capital, en el Valle Grande/Ocotlán y en Tlacolula, en vez de tener sitios secundarios que imitaban la capital, se construyeron centros secundarios con planos distintos que carecen de algunos tipos de edificios, como el juego de pelota y el palacio gubernamental, reconocidos en la capital.

Los datos de Cerro Tilcajete contribuyen a un mejor entendimiento del sistema dinámico de los estados prehispánicos (Marcus, 1992). En el Estado zapoteco, la trayectoria de una administración estatal siguió siglos de expansión irregular en donde las condiciones y las reacciones locales al crecimiento político de Monte Albán influyeron en la forma como los gobernantes del Estado decidieron organizar e imponer local-

mente sus políticas. En la fase Monte Albán II, algunas de las políticas gubernamentales no estaban regularizadas ni estandarizadas porque el sistema administrativo creció con base en relaciones de cooperación y de conflicto que existían entre las elites de la capital y las de cada subregión del valle.

Bibliografía

- Acosta, Jorge R.
s.f. "Informes de la XII, XIV, XV, XVI, y XVII temporadas de exploraciones arqueológicas de Monte Albán de los años 1944 a 1949", México, Archivo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos del INAH, mecanoscrito.
- 1965. "Preclassic and Classic Architecture of Oaxaca", en *Handbook of Middle American Indians*, vol. III, Austin, University of Texas Press, pp. 814-836.
- Balkansky, Andrew
1998. "Origin and Collapse of Complex Societies in Oaxaca (Mexico): Evaluating the Era from 1965 to the Present", *Journal of World Prehistory*, 12 (4), pp. 451-493.
- Bernal, Ignacio
1967. "Excavaciones en Dainzú", *Boletín del INAH*, 27, México, INAH, pp. 7-13.
- 1968. "The Ball Players of Dainzú", *Archaeology*, 21(4), pp. 246-251.
- 1981. "The Dainzú Pre-classic Figurines", en *The Olmecs and Their Neighbors, Essays in Honor of M. W. Stirling*, Washington, Dumbarton Oaks, pp. 223-229.
- Bernal, Ignacio y Arturo Oliveros
1988. *Exploraciones Arqueológicas en Dainzú, Oaxaca*, México, INAH.
- Blanton, Richard E.
1978. *Monte Albán: Settlement Patterns at the Ancient Zapotec Capital*, New York, Academic Press.
- Blanton, Richard E., Stephen A. Kowalewski, Gary M. Feinman y Jill Appel
1982. *Monte Albán's Hinterland, Part I: The Prehispanic Settlement Patterns of the Central and*

- Southern Parts of the Valley of Oaxaca, México*,
Memoirs 15, Ann Arbor, University of Michigan.
Museum of Anthropology.
- Blanton, Richard E., Gary M. Feinman, Stephen A. Kowaleski y Linda M. Nicholas
1999. *Ancient Oaxaca*, Cambridge, Cambridge University Press.
 - Caso, Alfonso
1932. "Las exploraciones en Monte Albán, temporada 1931-1932", en *Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación 7*, México.
 - 1933. "Las tumbas de Monte Albán", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Tomo VIII*, México, INAH, pp. 641-647.
 - 1935. "Las exploraciones en Oaxaca, temporada 1934-1935", en *Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación 18*, México.
 - 1938. "Las exploraciones en Monte Albán, quinta y sexta temporadas 1936-1937", en *Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación 34*, México.
 - 1942. "Resumen del informe de las exploraciones en Oaxaca durante la 7a y 8a temporadas 1937-1938 y 1938-1939", en *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, 1939, 2*, pp. 159-187.
 - Caso, Alfonso e Ignacio Bernal
1952. *Urnas de Oaxaca*, Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia II, México, INAH.
 - Caso, Alfonso, Ignacio Bernal y Jorge Acosta
1967. *La cerámica de Monte Albán*, Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia XIII, México, INAH.
 - Flannery, Kent V.
1983. "The Development of Monte Albán's Main Plaza in Period II", en *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*, New York, Academic Press, pp. 102-104.
 - 1998. "The Ground Plans of Archaic States", en *Archaic States*, Santa Fe, School of American Research, pp. 15-58.
 - Flannery, Kent V. y Joyce Marcus
1983. "San José Mogote in Monte Albán II: A Secondary Administrative Center", en *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*, New York, Academic Press, pp. 111-113.
 - 2003. "The origin of war: New C14 dates from ancient Mexico" en *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 100 (20), pp. 11801-11805.
 - Joyce, Arthur A. y Marcus Winter
1996. "Ideology, Power and Urban Society in Prehispanic Oaxaca", *Current Anthropology*, 37, pp. 33-47.
 - Kowalewski, Stephen A., Gary M. Feinman, Laura Finsten, Richard E. Blanton y Linda M. Nicholas
1989. *Monte Albán's Hinterland, Part II: Prehispanic Settlement Patterns in Tlacolula, Etla, and Ocotlán, the Valley of Oaxaca, Mexico*, Memoirs 23, Ann Arbor, Museum of Anthropology University of Michigan.
 - Kowalewski, Stephen A., Gary M. Feinman, Laura Finsten, y Richard E. Blanton
1991. "Pre-Hispanic Ballcourts from the Valley of Oaxaca, Mexico", en *The Mesoamerican Ballgame*, Tucson, University of Arizona Press, pp. 25-44.
 - Marcus, Joyce
1983. "Rethinking the Zapotec Urn", en *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*, New York, Academic Press, pp. 144-148.
 - 1992. "Dynamic Cycles of Mesoamerican States: Political Fluctuations in Mesoamerica", *National Geographic Research & Exploration*, 8(4), pp. 392-411.
 - 1998. *Women's Ritual in Formative Oaxaca*, Memoirs 33, Ann Arbor, University of Michigan Museum of Anthropology.
 - Marcus, Joyce y Kent V. Flannery
1994. "Ancient Zapotec religion and ritual: an application of the direct historical approach", en *The Ancient Mind*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 55-74.
 - 1996. *Zapotec Civilization: How Urban Society Evolved in Mexico's Oaxaca Valley*, London, Thames and Hudson.

- Martínez López, Cira
1998. "Contextos Mortuorios en Unidades Habitacionales de Monte Albán, Oaxaca, de la Época II Temprana a la Época V", tesis de licenciatura en Arqueología, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Martínez López, Cira y Marcus Winter
1994. *Figurillas y Silbatos de Cerámica de Monte Albán*, Contribución núm. 5 del Proyecto Especial Monte Albán 1992-1994, Oaxaca, INAH.
- Martínez López, Cira, Robert Markens, Marcus Winter y Michael D. Lind
2000. *La cerámica de la fase Xoo (Época Monte Albán IIIB-IV) del Valle de Oaxaca*, Contribución núm. 8 del Proyecto Especial Monte Albán 1992-1994, Oaxaca, INAH.
- Parry, William
1987. *Chipped Stone Tools in Formative Oaxaca, Mexico: Their Procurement, Production and Use*, Memoirs 20, Ann Arbor, Museum of Anthropology University of Michigan.
- Redmond, Elsa M.
1983. *A Fuego y Sangre: Early Zapotec Imperialism in the Cuicatlán Cañada, Oaxaca*, Memoirs 16, Ann Arbor, Museum of Anthropology University of Michigan.
- Spencer, Charles S.
1982. *The Cuicatlán Cañada and Monte Albán: A Study of Primary State Formation*, New York, Academic Press.
- 2003. "War and Early State Formation in Oaxaca, Mexico", *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 100 (20), pp. 11185-11187.
- Spencer, Charles S. y Elsa M. Redmond
1994. "Informe Técnico para el Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia Temporada 1994", México, Archivo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos del INAH, mecanoscrito.
- 2001a. "Multilevel Selection and Political Evolution in the Valley of Oaxaca, Mexico", *Journal of Anthropological Archaeology*, 20, pp. 195-229.
- 2001b. "The Chronology of Conquest: Implications of New Radiocarbon Analysis from the Cañada de Cuicatlán, Oaxaca", *Latin American Antiquity*, 12(2), pp. 182-202.
- Winter, Marcus (coord.)
1995. *Entierros Humanos de Monte Albán: Dos Estudios*, Contribución núm. 7 del Proyecto Especial Monte Albán 1992-1994, Oaxaca, INAH.
- Wright, Henry T.
1986. "The Evolution of Civilizations", en *American Archaeology: Past and Future*, Washington, D. C., Smithsonian Institution Press, pp. 323-365.

